

**Nota de actualidad CAP 9/2013**

# **BIN LADEN**

## **Dos años después**



***CENTRO DE ANÁLISIS Y PROSPECTIVA  
GABINETE TÉCNICO DE LA GUARDIA CIVIL***

## BIN LADEN. DOS AÑOS DESPUÉS

Se han cumplido dos años de la muerte de Bin Laden. Un aniversario intrascendente, que tampoco viene acompañado de hecho alguno que haga recordar su figura. Por este motivo precisamente, puede ser interesante tratar de reflexionar sobre los cambios que, en su caso, se han producido desde su muerte.

Para este fin nos podemos basar en una revisión de algunos de los documentos y opiniones vertidas en los dos últimos años sobre los posibles efectos futuros de su fallecimiento. Su utilidad, sobre todo, es analítica, con objeto de tratar de valorar las capacidades predictivas empleadas en los análisis realizados.

Las valoraciones son las siguientes:

- 1) Las opiniones manifestadas por expertos y analistas carecen de un elevado grado de atrevimiento. Desde 2001 se viene insistiendo en unas mismas líneas y “campos comunes”, la latente amenaza asimétrica, la necesidad de colaboración y cooperación, los nuevos conceptos de seguridad, etc. Construcciones siempre reactivas. Construcciones sobre las que nos basamos durante demasiado tiempo, mientras el mundo cambia a cada segundo. Marc Sageman lo señalaba hace unos días en una interesante reflexión<sup>1</sup>.
- 2) Existe una ausencia metodológica evidente cuando se intenta abordar el estudio sobre el futuro del terrorismo. Las aseveraciones se basan en proyecciones y en intuiciones, ambos elementos insuficientes para explicar el futuro. Se trata continuamente de explicar el futuro en función del pasado. Como elemento base se emplea el estudio de casos, pero unos estudios que en todo caso son insuficientes y de carácter más bien estadístico.
- 3) La noticia más positiva de estos dos años es que no se han producido, como se podía temer, grandes atentados en venganza por la muerte de Bin Laden. Eso, en sí mismo, ya es un importante triunfo de los servicios de inteligencia y cuerpos policiales.
- 4) Gran parte de los elementos que entendemos como parte de la nueva dinámica de actuación de Al Qaeda no son nada nuevos. Con ocasión del atentado de Boston hemos vuelto a invocar la revista Inspire (que nace en 2010 y cuyos inspiradores fueron ejecutados), o a Al-Suri (Setmarian). Autores y publicaciones que llaman a atentar en Occidente, a través de ciudadanos integrados en esas sociedades, autorradicalizados (acceso a información a través de Internet), y mediante lo que Setmarian denominaba “*death by a thousand cuts*”. Para causar daño no se precisan ni grandes organizaciones, ni armas sofisticadas, ni siquiera carismáticos líderes.
- 5) Como se señalaba en general, el fin de Bin Laden no era el final de Al Qaeda. Se ha destacado, y se seguirá insistiendo, en que Al Qaeda es una amenaza

---

<sup>1</sup> <http://chronicle.com/blogs/conversation/2013/04/30/the-stagnation-of-research-on-terrorism/>

descentralizada (siempre ha sido así). ¿Ha aumentado esa descentralización? ¿O más bien se ha reducido la centralización del núcleo base de Al Qaeda?

- 6) Al Qaeda como ideología, como marca, ya ha triunfado, y lo seguirá haciendo. A nivel ciudadano es imposible no sentir temor cuando se menciona. Pero además, cualquier persona, en cualquier lugar del mundo, y únicamente con voluntad de matar, es susceptible de convertirse en un terrorista. “Lobos solitarios”, “Parejas de lobos” o “Manadas”, es indiferente cómo queramos denominar a grupos, células, o individuos afines a dicha causa. Pero esos términos periodísticos contribuyen a magnificar su importancia, ayudando a lograr el objetivo de aterrorizar a las sociedades.
- 7) Al Qaeda, con respecto a sus grupos principales, está en fase de compleja transición. La mal denominada Primavera Árabe sí ha sido, sigue siendo, y continuará siéndolo en el futuro próximo (si cae el régimen de Asad no deberíamos descartar que la siguiente ficha del dominó comience a tambalearse) un factor clave en la evolución del terrorismo internacional. Y no tanto la muerte de Bin Laden. Al Qaeda en el Magreb Islámico en el conflicto de Malí, herencia de la primavera Libia. El frente Al Nusra, en la eterna primavera siria, o el apoyo de Irán y de Hezbollah al régimen. En Yemen, Al Qaeda en la Península Arábiga tratando de resistir ante los cambios políticos y la guerra de los drones. Irak, con unos niveles de violencia similares a los de 2008. La búsqueda de países frágiles, que sirvan de feudo para refugio, entrenamiento y reclutamiento, siempre es una alternativa de supervivencia. La Primavera Árabe ha dado nuevas oportunidades en zonas como el Sinaí (Egipto), Azawad (Malí), Libia,...
- 8) Es especialmente preocupante la campaña global de los muyahidines. Si anteriormente existían unas generaciones de yihadistas formados en el conflicto afgano, en adelante la diversidad y también su número será mucho mayor (Irak, Afganistán, Malí, Siria,...). La globalización no es un fenómeno ajeno al terrorismo. Los viajes se han multiplicado. Ciudadanos que conviven en EEUU, Canadá o Europa, que marchan en elevado número a apoyar la causa, volverán a sus países igual o más radicalizados, pero además con experiencia en combate.
- 9) Nuevos procesos de radicalización. La ejecución de Bin Laden no se ha mostrado como un factor específico de radicalización. Son otros hechos, latentes, y que ya se venían produciendo anteriormente los productores de un nivel macro de radicalización (pero no suficientes por sí solos para hacer que un individuo cometa un atentado). La utilización de drones, la evolución de Guantánamo,...siguen generando odio hacia Estados Unidos. Algunas medidas pueden ser buenas a corto plazo, si consideramos útil el descabezamiento de los grupos terroristas como un elemento para lograr el fin del terrorismo (generalmente éste termina por una combinación de políticas), y muy malas a largo plazo.
- 10) Medios y armamento utilizados. Los cambios de procedimiento ya estaban apuntados. No ha afectado la muerte de Bin Laden. El acceso o uso de armas de destrucción masiva, posible objeto de deseo, está ahora mismo a la espera de algo más de claridad sobre su utilización en el conflicto sirio. De nuevo serían los efectos de la citada “primavera” los motores de cambio. Y con la amenaza

siempre latente de la proximidad del riesgo a países con poder nuclear, como el caso de Pakistán.

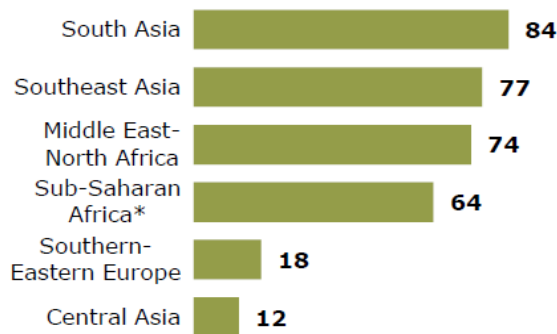
### Conclusión

La muerte de Bin Laden no ha modificado prácticamente nada. La situación actual se caracteriza por la descentralización, con vías para el desarrollo de pensamiento global y operacional a través de la comunicación en red y la coincidencia en el tiempo y en el espacio en conflictos internacionales, como factores de cohesión yihadista a nivel macro. A nivel micro, actores individuales o células, con sus relaciones grupales (factores sociales), su mente (factores psicológicos), y sus biografías (viajes, experiencias, formación, etc.).

Y mientras seguimos intentando implantar en el mundo sistemas democráticos (aunque en muchas ocasiones también se han apoyado regímenes dictatoriales que asegurasen la estabilidad), en base a nuestra concepción de la misma, una reciente encuesta del Pew Research Center mostraba un alto apoyo a la sharia en los países musulmanes.<sup>2</sup>

#### **Many Back Sharia as Official Law**

*Median % of Muslims who favor enshrining sharia*



\*Data for all countries except Niger from "Tolerance and Tension: Islam and Christianity in Sub-Saharan Africa."

PEW RESEARCH CENTER Q79a.

Una de las claves hacia el futuro, en la lucha contra el terrorismo, la señalaba un informe del Congressional Research Service, de 5 de mayo de 2011, denominado "*Osama Bin Laden's Death: Implications and Considerations*".<sup>3</sup> Referido al FBI, pero extensible a cualquier servicio de inteligencia y cuerpo policial, señala:

***"How Hill the FBI use strategic, big-picture intelligence to develop a corporate understanding of the ways that the domestic threat will evolve...? In other words, has the Bureau developed effective predictive capacity that can continually re-asses the***

<sup>2</sup> <http://www.pewforum.org/Muslim/the-worlds-muslims-religion-politics-society.aspx>

<sup>3</sup> <http://www.fas.org/sgp/crs/terror/R41809.pdf>

*changing terrorist landscape? Will the FBI alter its operations based on predictive strategic assessments in this area?"*

Dos son las necesidades:

- 1) Visión estratégica o “*big picture*”, frente a la tendencia habitual a centrarnos únicamente en aspectos concretos (religión, integración social, etc.). El filósofo Edgar Morin suele señalar la alta especialización de nuestra sociedad como un sesgo cognitivo, un factor que impide contemplar los problemas de manera global. Una ceguera cognitiva que nos hace ver los problemas sólo desde nuestro área de especialidad. El pensamiento analítico precisa también el equilibrio y cohesión del pensamiento sistémico.
- 2) Anticipación, previsión de escenarios futuros que ayuden a adoptar decisiones presentes. Es preciso avanzar en los llamados *Estudios de Futuro* o *Horizon Scanning* o *Prospectiva*. Pero ello exige una serie de requisitos y precisa de unas condiciones. Únicamente, en este momento, destacamos lo siguiente:
  - Un consenso sobre a qué nos referimos con estos conceptos.
  - Una apuesta por dichas líneas. Con el objetivo de dejar de hablar de Prospectiva y comenzar a trabajar en Prospectiva. Dejar de hablar de futuro y tratar de construir futuro.
  - Un grado de libertad, autonomía y de creatividad importante. Será difícil ver grandes estudios prospectivos de carácter público debido a la aversión al riesgo del ser humano. Temor a poner en público el posible prestigio personal y profesional aventurando el futuro, y el miedo a la crítica ante escenarios que pueden ser en estos momentos difícilmente imaginables.
  - Un importante grado de cautela necesario en dichos estudios, con objeto de no alarmar a los ciudadanos con escenarios que son hipotéticos, que pueden y deben también contemplar las opciones más extremas y pesimistas, pero que pueden tener una probabilidad de materialización baja.

Citando de nuevo a Sageman, quizás estemos ante el momento de sentarnos y reflexionar sobre los estudios de terrorismo, y sobre todo sobre el futuro de este fenómeno. Reflexión conjunta de profesionales de la seguridad, académicos, empresas proveedoras de tecnología para la seguridad, sector privado, etc.

Hemos dedicado enormes recursos a tecnología, con objeto de tratar de predecir (el 7º Programa Marco de la Unión Europea es un ejemplo), hemos fiado nuestro futuro al denominado *big data*, a la acumulación y explotación estadística de información, y posiblemente no tanto al análisis de la información, a la evaluación de la credibilidad y fiabilidad de la misma, a su integración en un marco y en una visión holística, a las metodologías de análisis. Quizás algo tengamos que cambiar. Quizás debemos aportar más desde los estudios de las ciencias sociales y que la tecnología sea, posteriormente, la herramienta, pero no el fin.